

# LA LUCHA DE CLASES

Apartado 12.155

Hemeroteca Municipal

Francisco

BILBAO LA LUCHA DE CLASES

## FEDERACION SOCIALISTA VIZCAINA Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS  
AÑO XL — NUM. 1.849

Bilbao, 13 de septiembre de 1934

Redacción y Administración:  
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

### El Gobierno se muere

## Por Cataluña y por las Vascongadas

El Gobierno está en trance de muerte. Todos le cuentan sus días. Se sabe bien que, en el mejor de los casos, no sobrevivirá al primer debate parlamentario. Los que le matan, le matan por irresoluto, por débil, principalmente en dos problemas concretos: el de Cataluña y el de las Vascongadas. Las derechas hubieran querido que el Gobierno se hubiese servido de ambos pleitos para reconstruir, a la manera monárquica, la unidad nacional. El Gobierno, no obstante haber hecho lo indecible por complacer a las derechas, carga con el sambenito de no haber cumplido con su deber. ¿Qué esperanza las derechas que hiciera? En cuanto a Cataluña imponer, mediante el empleo de las armas, el fallo del Tribunal de Garantías, y por lo que afecta a las Vascongadas, reducir a obediencia a los Ayuntamientos de un modo ejemplar y rápido. El dicho popular de que los toros se ven bien desde la barrera es de aplicación en este caso. Ciertamente el Gobierno ha sido vencido por la Generalidad; exacto que no ha podido imponerse a los Ayuntamientos vascongados, pero, si hacemos objetivo el problema podremos preguntar, ¿podría ocurrir de otro modo? Ciertamente el delito del Gobierno no consiste tanto en haber carecido de «energía», la energía de que dispone, esto es, verbal, como en haber pecado de torpe. Mirando a Cataluña la torpeza del Gobierno es evidente y comienza en el instante mismo en que se acerca a la Generalidad con fórmulas transaccionales que la Generalidad, por decoro, se ve impelida a rechazar con desdenosa frialdad. Con ese empeño, mal podía el Gobierno hacer un uso provechoso del voto de confianza que le discernieron las derechas en las Cortes. Seméjante «bill» de indemnidad no podía servirle para nada y para nada le ha servido. La Generalidad se mantiene en sus trece y el Gobierno y el Tribunal de Garantías se nos ofrecen como dos poderes mustios y descatados.

Buscando curarse de esa lesión incurable el Gobierno se encaró con el pleito de las Vascongadas de la peor manera posible. Con los modos menos soportables. Se mezcló por ello a la cuestión política la querrela de dignidad. Si no era admisible la injusticia, se hacía menos tolerable el agravio. Torcido de ese modo el curso de la polémica, avisamos lo que podía esperarse: la irreducible rebeldía de los Municipios. Así las cosas el Gobierno no sabe qué camino seguir. Su ministro de la Gobernación se consuela profiriendo palabras terribles y contagiando de sus malos modos a un gobernador que, según todos los indicios, supone que le ha sido atribuida una misión de colonista francés. Ha ido sobre los Ayuntamientos y sobre los diputados, exactamente como se carga sobre una columna enemiga. Pero bien: ya están apealeados los municipios vascongados, ya está hollado el fuero autonómico de las Casas Consistoriales, ya se han reducido los derechos individuales de determinados ciudadanos, ya se ha menospreciado la autoridad y el fuero parlamentario. Prácticamente al Gobierno no le queda ninguna violencia que desencadenar sobre las Vascongadas. Parece ocasión oportuna de hacer balance: ¿Qué ha adelantado? ¿Qué ha conseguido? Es al Gobierno a quien le corresponde contestar a las anteriores pregun-

tas. Ni ha conseguido nada ni nada ha adelantado. Está, al presente, que no sabe qué hacer. ¿Dimi- tir? El Gobierno tiene miedo a dimitir. Sombras trágicas roban el sueño a varios de los ministros. Tiene miedo a dimitir y le es forzoso hacerlo. Cataluña y Vascon- gada son las inmediatas responsa- bles de su agotamiento político. Se va a ir el Gobierno y teme a las consecuencias de su marcha. Las teme con razón. Inmediatamente que se vaya podremos los periódicos decir lo que ese Gobierno —po- demos hablar de él ya como si no existiera— ha hecho en todos los órdenes de su actividad. Será una historia —historia por el rigor de los datos— de bandoleros y de criminales.

### El fin de la lucha de clases

Como se elimina a la lucha de clases nos lo enseña el «Osservatore Romano», órgano del Vaticano, que refiere que en Goch (Renania), en una gran fábrica de margarina, «en presencia de obreros, directores y gran número de empleados», han sido quemados los documentos referentes a las antiguas luchas entre obreros y patronos. «Este acto simboliza —comenta el órgano del Vaticano— la conclusión de la lucha de clases en Alemania, donde no existen más conflictos de trabajo.» Sería como decir que quemando un libro de misa y un rosario se suprime la religión cristiana.—S. I. P.

Señor Velarde: «La Gaceta del Norte» nos brinda la idea. Vamos a publicar la ficha de cada concejal nombrado por su «realísima gana» (lo de real orden ha sido superado). Con ello no vamos a dejar boquiabiertos a los buenos ciudadanos bilbaínos, porque los conocen sobradamente. Tal vez ignorarán que fuesen radicales. ¡Se lo podían figurar!

Las filas lerrouxistas se nutren de gentes abyectas y de traidores. Y de algún que otro sinvergüenza.

De treinta nombres facilitados por el partido radical ha elegido usted veinte. A no dudar, lo mejor, lo más selecto...

¡Qué asco! Salvo muy rara excepción, todos indeseables.

Cuando cesen, la Casa Consistorial va a dar trabajo a los cuerpos de desinfecciones y limpieza pública.

La nave municipal ya tiene pilotos. Dos: «Chichu» Benito y J. F. Uriarte. «Chichu» ha «navegado» en todas las «naos» y es «piloto» internacional. Y que lo pregunten en «El Sitio», de donde fué expulsado por su conducta grosera con una señora. Uriarte está «embarcado» en «la Emilia».

«Chichu» se entusiasma en los pozos. ¡Como que tiene «mina» de carbón! Por eso es amigo de Salazar Alonso.

Juan Vivanco... ¡Pero señor Velarde!, ¿por qué antes de nombrarlo no ha solicitado informes de la Policía y de la Cárcel de Larrínaga? En ella sufrió condena por abusos deshonestos. Esto lo sabe toda la Villa y el partido lerrouxista.

Pablito Barrera... Ya nos suena... ya nos suena. Actúa con música del «contrabandista valiente». En la esfera mercantil goza de un «prestigio» insospechado para Velarde. Listo, muy listo; se pasa de vivo...

Si será negociante que hasta para casarse planteó un excelente negocio. ¡Que hable su suegro!



Un «cock-tail»

El señor gobernador, después de acusar recibo de las bofetadas que por conducto del comisario de Vigilancia pretende hacernos creer que le enviaron desde Guernica, afrontó con una admirable serenidad el problema que los Municipios vascos le plantearon: buscar gestoras que sustituyeran a los concejales dimitidos y encarcelados.

Ya anteriormente, en esta misma sección —que por ser de «Gansos» constituyó marco adecuado para el señor Velarde— nos hemos quejado de la desigualdad de trato que el Gobierno da a nuestro gobernador en parangón con con el que da a los de otras provincias.

Fuera de Vizcaya cuando se destituye un Ayuntamiento —socialista, naturalmente— los Comités locales de los partidos gobernantes recurren a la farmacopea y con una rigurosidad científica dan la fórmula: tanto de radicales, tanto de agrarios, tanto de monárquicos. Fórmula que una vez aceptada se transforma en las sesiones municipales en esta otra: tanto para los radicales, tanto para los agrarios, tanto para los monárquicos.

En Bilbao no ha ocurrido nada de eso. Acción Popular intentó hacer revivir la antedicha fórmula. El Comité directivo visitó al señor gobernador, pero éste los rechazó. Puesto a ser original, se convirtió en extravagante. Nada de copiar lo que pudiera hacer Salazar Alonso. Algo original, propio.

Nadie sabe cómo surgió la idea. No falta quien afirme que al señor Velarde se la inspiró un camarero en el Boulevard agitando rápidamente un aparato extraño y metálico: una «cocktelera». Al verlo el gobernador saltó de la silla en que reposaba tomó su automóvil y seguido del coche escolta —imagen futurista del perro Terranova— llegó como un torbellino al Gobierno. ¡Tenía la idea! Lo que Bilbao necesitaba era una gestora exótica, extraña, algo que despertara el dulce cosquilleo de lo desconocido, una cosa amalgama de muchas... ¡un «cocktail»!

A fuerza de múltiples trabajos reunió veinte radicales. Buscó representaciones de las fuerzas vivas y rodeándolas de guardias de Asalto los llevó por sorpresa, como en los cuentos de hadas, al Ayuntamiento y los nombró ediles. El espectáculo resultó, según informes, conmovedor.

El discurso del gobernador fué el ingrediente más fuerte que entró en la cocktelera. Los nuevos concejales se marearon con él, porque no llegaron a comprender aquello de «administración honrada». Hay cosas verdaderamente incomprensibles para los radicales: pero ya se han acostumbrado... y re- puesto. Los tenderos ediles miran con ojos espantados y rostro sonriente las arcas municipales. Los ediles catedráticos se limitarán a ser saludados por los guardias y a no ir a las sesiones como no van a clase. Los ediles aboga- dos piensan regocijados en lo bien que les sentaría la medalla. En fin, que aquello es la Arcadia.

Únicamente el pueblo está receloso. Como la gestora es un «cocktail» teme los efectos. Un ciudadano nos ha confesado, trémulo de pavor, que desde el domingo no saca el reloj de casa. Se explicaba:

—Es que, sabe usted, como no conozco a los nuevos ediles no puedo tomar mis medidas de otro modo.

### La huelga de Madrid

## Signos del proceso revolucionario

Una vez más ha sido sorprendido el Gobierno por el proletariado madrileño. Para curarse la espina de esa sorpresa dió órdenes de rigor, causantes de varios muertos. Nos duelen, pero no nos amilanar. Tendrán ocasión de enterarse quienes las han producido. En esta ocasión el Gobierno necesitaba de esos muertos para hacer buenas sus reiteradas declaraciones de que no consentiría, sin sanción, los movimientos de protesta de la clase trabajadora. Bien se ve que es impotente para evitarlos. Otra vez, y esta con mayor intensidad que nunca, Madrid quedó paralizado en todas sus actividades. Los fascistoideos catalanes pudieron percatarse hasta qué punto es difícil intentar

### Ellos se conocen

El señor Rosenberg, jefe de la oficina nazista de la política exterior, hablando en Halle ante cuarenta mil personas, ha dicho que los fascistas italianos «harían mejor pensando en sus analfabetos más bien que queriendo enseñar la civilización a Alemania.» «En cuanto a una Alemania sangui- naria —añadió— les podemos recomendar la lectura de los diarios de su mariscal del Aire, Balbo, quien describe cómo las formaciones fascistas que marchaban sobre Roma, día por día, dejaban tras sí las pobla- ciones en llamas.» Los periódicos fascistas están furibundos por estas irreverencias del fascista alemán Rosenberg, a quien califican de un «vulgarísimo mentiroso», un granuja y pederasta y aconsejándole de no pisar territorio italiano si «quiere evitarse una fea lección».

en serio una agresión contra la clase trabajadora. Medirían mal la resolución de los obreros si diesen en creer que todo se reduce a paralizar las actividades. Trátase sólo de eso y la cosa no pasará a tener importancia capital. Debajo de estas movilizaciones impuestas por apremios de las circunstancias late un deseo que está recibiendo forma y preparación. Son, bien a las claras se echa de ver, expresiones públicas de un proceso revolucionario que se acerca a su madurez. Y contra el que las autoridades no pueden nada o pueden muy poco. No fué por desidia de las autoridades monárquicas por lo que la monarquía fué vencida, y cuando se arguye que su vencimiento se consiguió en la pugna civil de la elección de Ayuntamientos, se olvida, deliberadamente, que eso fué posible gracias, exclusivamente, a un profundo proceso histórico que no era posible soslayar. Hemos entrado, a semejanza de Rusia, en la segunda etapa revolucionaria. Etapa mucho más vigorosa y dura que la primera. La dictadura democrática de la pequeña burguesía toca, evidentemente, a su fin. Y hay dos pugnas claras para heredar de ella el Poder; la contrarrevolucionaria que puede verse en Gil Robles y la revolucionaria a la que permanecen fieles los trabajadores. Por la primera, se quiere parar en seco el proceso revolucionario abierto en España, para beneficio de las oligarquías; por la segunda, se busca el desarrollo de aquel proceso, su madurez, para provecho de los obreros de la ciudad y del campo.

No es un suceso aislado la huelga general del sábado. Como no lo es tampoco la huelga general de los trabajadores asturianos, otra sorpresa que recibe el Gobierno. Esas huelgas, como otras manifestaciones más pacíficas del disgusto nacional, son expresiones típicas de unos anhelos profundos indesarmables que van creciendo a medida que se aproximan los prometidos acontecimientos políticos. Algo debe sospechar el Gobierno cuando tanto empeño pone en diferir el traslado de los restos de los héroes de Jaca, en torno a los cuales la pasión revolucionaria nacional va a arremolinarse. Pero no pasa de sospechar. Saber no sabe nada. No quiere saberlo: deliberadamente ignora la existencia de los fermentos revolucionarios que, de un tiempo a esta parte, han hecho aparición en los propios cuerpos armados del Estado. Toda su atención la reserva para la anécdota política: cómo se resolverá la crisis inminente, qué posición tomarán ante ella estas y las otras fuerzas políticas... Anécdotas detrás de las cuales está presionando el pueblo, cada vez con más fuerza. No deja de ser expresivo que la última huelga de Madrid la hayan convocado todas las organizaciones proletarias. Esto supone una coincidencia de propósitos bien significativa y aleccionadora. La dialéctica materialista no falla. Esta comprobación es la que nos llena de regocijo. De que no falle depende nuestra victoria, cada día más próxima, y a la que es necesario cortejar apasionadamente y sin perfil platónico ninguno. Que no se comprenda a ningún revolucionario con las manos en los bolsillos y en espera de ser raptado por el triunfo.

Nemesio Díaz «vuelve a ser concejal». Es para troncharse de risa y para abrocharse..., porque hace fresco. Claro que llega en mala época. No se ejecutan obras municipales, no habrá compras de terrenos. No hay que hacer nuevos embalses, y, por tanto, ya no hay contratista amigo a quien sacrificar económicamente a cambio de ciertas oscuras defensas.

Ni es posible unas elecciones para diputados provinciales como aquellas en las que traicionó a su amigo Mario Aréizaga (a quien es deudor de setenta mil pesetas). Traición controlada por el entonces alcalde monárquico señor Arancibia.

Felicitísimo Larrínaga. ¡Pero, señor!, ¿para cuándo la aplicación del sentido moral? Es abogado defensor de un contratista en pleito con el Ayuntamiento. Es asesor de los tablajeros y del gremio de Hostelería. ¿Es que no existe incompatibilidad moral y material?

Por patriotismo quiere prestar atención a la administración de la Villa y no aprendió a administrar su casa. Quiere ser su- sessorio con sus conciudadanos y no ha sabido llenar de felicidad su hogar.

¿Quién te mandó salir de tu bufete? Tu afán de notoriedad.

Sin querer hacer comentario alguno, debemos dejar bien sentado que Porfirio Brasaola se ha desdicho de su primera declaración, en la que cargaba la culpa de la muerte de su amigo Francisco García Ranero, de Murrieta, a los socialistas, y ha revelado que la muerte, casual o voluntaria, fué cosa suya cuando entre ambos preparaban munición con potasa y azúcar. Igualmente que la escopeta y las pistolas a que aludió en su primera declaración eran de ellos.

Nota internacional

## Los fascismos preparan la guerra contra Rusia

Los acontecimientos del Extremo Oriente absorben de día en día más poderosamente la atención del mundo civilizado. En la Manchuria, el imperialismo fascista japonés prepara la guerra contra la Unión soviética, y tan adelantado se halla en estos preparativos, que el estallido está a punto de producirse. La opinión pública europea, aunque no deja de reconocer la gravedad del conflicto ruso-japonés, no demuestra, sin embargo, el interés que éste merece, puesto que una guerra en Mukden y Jarbin, necesariamente, se extendería también a Europa. En la nota presente, no obstante su obligada brevedad, intentaremos explicar los fundamentos que nos inducen a abrigar este temor, exponiendo cómo los países más acentuadamente reaccionarios de Europa—Alemania y Polonia—unidos en santa jauría con el Japón, han puesto el cerco a Rusia, hoy patria espiritual de los oprimidos del mundo entero.

Quienes observen atentos la política exterior del Tercer Reich, no experimentarán ninguna sorpresa si afirmamos que desde el advenimiento de los nacionalsocialistas al Poder, Alemania ha ido convirtiéndose en uno de los mejores aliados del imperialismo nipón. En todo momento, los nazis se han demostrado asaz comprensivos para con las aspiraciones del Japón. Las relaciones entre los dos países son cordialísimas. En varias ocasiones, el ministro de Negocios Extranjeros del país germano, Neurath, ha dirigido la palabra al pueblo japonés. Representantes del militarismo amarillo han hecho numerosas visitas a Alemania, y Gömbels, el demagógico jefe de la propaganda parda, ha colaborado activamente en la creación de puestos de propaganda del fascismo nipón en Europa, mientras que Hitler y Araki, con sus mendaces afirmaciones pacifistas, procuraban disimular su política armamentista. Claro está, que los motivos de esta inclinación del nazismo a solidarizarse con el Imperio del Sol naciente no arraigan en sentimientos de simpatía altruista o amor platónico de un fascismo para el otro. El nacionalsocialismo es francamente expansionista, y la tendencia principal de su expansionismo se dirige hacia el Este. Conocido es el plan de una «cruzada de los hombres arios superiores» contra la Unión soviética, elaborado por el teórico nazista y amigo íntimo del Führer, Alfred Rosenberg, y que es una de las directrices de la actual política internacional germana. Su ejecución sería mucho más fácil, naturalmente, si Rusia, por un conflicto bélico con el Japón, se viese obligada a debilitar sus defensas en sus fronteras occidentales y en estas consideraciones se inspira principalmente la ferviente amistad entre Alemania y el Japón.

Los planes de Polonia se orientan en el mismo sentido. José Pilsudski, el actual dictador de la República polaca, es un viejo conocido de los japoneses. En 1904, cuando Rusia se hallaba en guerra con el Japón, Pilsudski, patriota acérrimo, y como tal, enemigo furioso de los rusos, emprendió un viaje a Tokio y ofreció al Mikado una alianza con los revolucionarios polacos, quienes, con dinero japonés, habían de organizar una insurrección de la población civil en la Polonia rusa. Esas relaciones del hoy dictador de Polonia con el Japón han sido reanudadas recientemente, y se dice que la visita a Varsovia, que hace algunas semanas efectuó un príncipe nipón, ha tenido por objeto una oferta de alianza, hecha esta vez por el Japón a Pilsudski. Nada de particular tendría el que esta suposición fuera verdad. Pilsudski, a pesar de la total transformación política que Rusia ha sufrido en el curso de los años desde 1917, no ha dejado nunca de considerarla un enemigo tradicional de su país. Una prueba palpable de ello ha sido en 1920 su intento de arrebatar, en unión con los nacionalistas indígenas, la Ucrania a la U. R. S. S., proclamando su independencia bajo la protección de Polonia, intento que, como se recordará, fracasó, no obstante haber las tropas polacas llegado a ocupar Kíef.

Ningún indicio hace creer que Pilsudski ha renunciado a sus antiguos planes de expansión a costa de Rusia, sino que, más bien, el acercamiento de los hasta hace poco antipodas, Alemania y Polonia, y la obstinación de ambos países en querer eludir su adhesión al «Locarno oriental», parecen ser motivados en parte por la coincidencia de Polonia con Alemania en la enemistad hacia el vecino ruso.

El tercero en coincidir en esa enemistad es el Japón, y ello, en vista de las relaciones íntimas entre las tres naciones fascistizadas, evidencia con toda claridad la suma gravedad del problema manchuriano, que, de conducir a un conflicto armado, hundiría también a Europa en una nueva catástrofe sangrienta.

J. B. W.

## Mutualidad Obrera de Bilbao

Se pone en conocimiento de los socios que para más facilidad en el pago de cupones, el compañero cobrador estará en el Café del Círculo todos los días laborables de seis a ocho.

Los compañeros que precisen de boletines de inscripción para solicitar ingreso, pueden adquirirlos del compañero cobrador de la Mutualidad Obrera.—El Consejo Directivo.

¿Puede decirnos el señor Beltrán si es cierto que ha sido admitida alguna solicitud para el concurso de profesores de la Escuela Elemental de Trabajo después de haber terminado el plazo de admisión? ¿Puede decirnos quién ha sido el que ha mediado para que esa solicitud se aceptara fuera de tiempo y qué presiones se hicieron para ello? ¿Y si no dará la casualidad de que sea esa persona que ha llegado fuera de plazo la que se lleve el cargo para el cual concursa?

Creemos que Beltrán no nos contestará. Pero nosotros se lo diremos a nuestros compañeros: el que «madruga» con retraso es Julito Fernández, que así pretende cobrarse ciertas defeciones personales y familiares.

## ¡Cuidado con las maniobras!

Nuestro camarada Carlos Arana, de la Juventud Socialista de Baracaldo, nos remite la carta siguiente, sobre la que recomendamos reflexionen todos nuestros compañeros y los afiliados a la Unión General de Trabajadores:

### «ACERCA DE UN SUELTO APARECIDO EN "BANDERA ANTIFASCISTA"»

En el número de "Bandera Antifascista" correspondiente a la segunda quincena del mes de agosto pasado, aparecen dos sultos en los que se utiliza mi nombre. Uno de ellos, titulado «A la vuelta del Congreso», tiene tan escaso

Ha sido asesinado vilmente D. Manuel Andrés, ex director general de Seguridad y una de las personas que más se desvelaron para salir al paso a las maniobras de las derechas fanáticas y vengativas, desde el cargo que ocupó.

Sin ademanes de plañidera, sin sensiblerías que están lejos de amoldarse a nuestras costumbres, pero con un sentimiento honrado y franco, nos adherimos al dolor de su familia y a la desgracia que supone para los elementos de izquierda la pérdida del señor Andrés. Y ante este nuevo crimen de la basura moral que van recogiendo en sus organizaciones las gentes de derechas, inductoras asquerosas y cobardes, declaramos sin ademanes heroicos, pero con un propósito firme, que «eso», o lo acaba quien tiene la obligación de hacerlo o lo acabaremos nosotros.

## HEROES SOCIALISTAS ¿Un plebiscito en Austria?

El 24 de julio, veinte horas antes de la intentona nazi de Viena, el joven obrero socialdemócrata vienés Josef Gerl, miembro del Schutzbund, fué ahorcado por orden del socialcristiano Dollfuss, quien al día siguiente a su vez pagó sus delitos entregando el alma al Dios en que creía y que no lo había protegido contra las pistolas de los asesinos nazis.

Tres horas antes de morir el camarada Gerl envió su último saludo socialista a los combatientes del Schutzbund, los cuales, después de la lucha heroica de febrero, habían encontrado asilo en la Unión Soviética.

He aquí la traducción:

«Querido Igo: Te envío mis saludos más cordiales. Perdóname si no te he escrito, pero la situación política no me lo ha permitido antes de ahora.

Nosotros vivimos nuestras últimas horas. Rudo y yo seremos ahorcados dentro de tres horas, pero nuestros pensamientos están con vosotros y esperamos, con los últimos latidos de nuestro corazón, que vosotros todos volváis a ver vuestro país en las condiciones que deseáis.

Nosotros miramos de frente a la muerte con el ojo calmo porque morimos como soldados del Socialismo y sabemos que hemos luchado para asegurar a los otros un porvenir mejor.

Haced que nuestro sacrificio no se pierda y luchad, allá donde estéis y con todas vuestras fuerzas por la construcción del Socialismo.

Os saludo a todos cordialmente, junto a los camaradas rusos y soy tu camarada.—Gerl.»

No podemos leer esta carta sin sentirnos estremecidos de emoción y de orgullo. Una clase de cuyo seno nacen hombres de esta talla, no puede ser vencida nunca.—(S. I. P.)

El pueblo vasco no se rebela contra España, sino contra el Gobierno inepto, caciquil y despótico que está sublevando al país con su arbitraria dictadura. Nuestro aplauso y adhesión a los valientes y dignos ciudadanos vascos.

(De «República Social», semanario socialista de Valencia.)

interés que no he de comentarlo. El otro, el que lleva por título «Declaración de los jóvenes socialistas delegados al Congreso de jóvenes contra la guerra y el fascismo», me interesa comentar y aclarar debidamente.

No he de ocultar que reconozco haber cometido una torpeza al firmar un escrito del que no me enteré previamente, y sólo creí que trataba de protestar contra el fascismo y la guerra. Pero en el periódico aludido veo con estupor que, como firmante del escrito, lo que hago es protestar contra la Comisión ejecutiva de Juventudes Socialistas, lo que, ciertamente, siempre ha estado lejos de mi ánimo.

No niego haber firmado el documento referido, mas me pregunto: ¿Qué fin persigue quien publica un escrito que enfrenta algunos jóvenes socialistas con su propio Partido? ¿Y cómo habla de unificación quien con tal proceder lo que demuestra es querer desunir, desorientar, indisciplinar?

Declaro formal y firmemente que nunca he estado en mi propósito de desobedecer los mandatos del Partido Socialista, ni protestar de sus actividades, y para no verme envuelto en situaciones equívocas como la presente, en materia que directa o indirectamente rocen cuestiones políticas o sociales, no admitiré otros mandatos ni sugerencias que los de mi propio Partido, lo que me permite recomendar a otros compañeros que, al igual que yo, obraron equivocadamente.—(Firmado), Carlos Arana.»

Los representantes plebiscitarios organizados por Mussolini y por Hitler no dejan dormir a los clericalfascistas de Austria. Sábese de fuente bien informada que el nuevo canceller federal, doctor Schussnigg, ha declarado que piensa «consultar al pueblo», de una «manera apropiada», con el fin de saber si éste aprueba la política del Gobierno. En vista del fracaso rotundo que el plebiscito nazi del 19 de agosto último ha venido a ser para el señor Hitler a pesar de todo el terror, el dictador austriaco ha presentado el siguiente plan grotesco para evitar un resultado parecido.

En vez de proceder a un escrutinio que permitiera consultar al Pueblo entero, la dictadura austrofascista se propone hacer firmar públicamente las listas de miembros del Frente patriótico. El número de los firmantes permitirá la conclusión que la mayoría de los austriacos sostiene al actual Gobierno. A este efecto, se acentúa todavía la propaganda coercitiva que desde hace unos meses se viene practicando a favor del Frente patriótico.

Lo que en realidad evidencia la dictadura fascista con este plan es que no se atreve a organizar un plebiscito tal como aparece el 19 de agosto. En un plebiscito, a pesar de todas las amenazas y coacciones, y más aún que en Alemania donde el 19 de agosto, cinco millones de alemanes expresaron su abierta e inquebrantable hostilidad al fascismo, el Gobierno austriaco quedaría en minoría.—(S. I. P.)

## Obreros: leed y propagad La Lucha de Clases

En la Cámara de la Propiedad, en el Círculo Mercantil, etcétera, existe una buena cantidad de asociados de clase más o menos modesta que son la verdadera fuerza de dichos organismos. Entre ellos los hay de toda clase de tendencias. ¿Qué dicen esos asociados cuando sus Directivas se toman atribuciones contrarias a los sentimientos de la mayor parte de ellos, como ha ocurrido en el caso de los Ayuntamientos? ¿Qué cuando, además de ir contra la opinión de los asociados, incluso saltan por encima de los Reglamentos? Esos asociados disconformes tienen la palabra, si es que quieren demostrar que son algo y que piensan y sienten algo.

## Reformistas y seudorrevolucionarios

¿Conocéis la fábula de las dos ollas? La una era de barro. De hierro era la otra. Ambas habían de ir juntas por el mismo camino. La de hierro, delante, dirigiendo la marcha. De forma que, al ser atacados por los cuerpos resistentes encontrados en el camino, la de hierro, recibiendo el golpe, evitaría con su dureza el ataque a la de barro, quien no pudiendo resistirlos, por estar constituida de materia débil, perecería.

Pero el convenio salió mal. Iniciada la marcha, la olla de hierro dió un pequeño traspás, y cayendo sobre el suelo, se hizo añicos.

Así, en nuestra revolución socialista, si se triunfa, los reformistas siempre serán considerados como ollas de barro, que fueron a la zaga de quienes siendo de hierro asumieron la dirección. Y si se fracasara...

De otra fábula podemos sacar aplicación: la del chacal, que, disfrazándose, pudo vivir como rey de los animales en la selva. Pero descubierto su origen, lo hicieron perecer.

Hoy el reformismo en nuestras filas no ofrece ya ningún peligro, por su inactividad. Su misma doctrina les impulsa a ser hombres meramente teóricos, aunque existen sus consiguientes excepciones. Reformista es aquel que no ha llegado todavía a la última fase de saturación socialista. Puede, sin embargo, comprender el marxismo. Hasta, incluso, llegar a exponer la defensa de su posición, de las propias fuentes del Socialismo científico. Pero de lo que jamás podrá convencernos el reformista es de poseer «asimilación en el Socialismo».

Para llegar a esta fase hay que pasar por distintos estados de autoformación. Solamente cuando el individuo llega a comprender, a sentir, que su vida no es nada, y que el todo es la colectividad del conjunto de seres que forman la Humanidad, de la que él es tan insignificante en su proporción, cual el átomo es al cuerpo humano; cuando se llega a comprender que el hombre nace con el implacable destino de servir a la Humanidad y que la situación de ésta ha de ser infinitamente más preciosa que la situación individual; que los egoísmos, luchas, placeres y dolores individuales, son completamente nulos, de nada sirven si no están encauzados a la obra del progreso social, y se llega no ya a comprender, sino a sentir estos asertos, haciéndoles en lo posible guía de nuestras acciones, el reformismo necesariamente ha de dejar de subsistir.

Sin embargo, para la trayectoria a seguir por el Partido Socialista, son mucho más peligrosos los seudorrevolucionarios. Este problema, iniciado en uno de los artículos de fondo de Renovación, debe ser profusamente tratado por todas las Secciones juveniles hasta llegar a un buen resultado. Tratamiento difícilísimo, ya que el reformista tiene como virtud, quizá única, la de la sinceridad. Su situación, al ser pasiva, acarrea un daño indirecto, ya que si bien no se opone, resta fuerzas a la acción. Pero el seudorrevolucionario es mucho peor, ya que parece que hace una labor favorable, siendo en realidad que no la deja hacer.

El luchar con este factor es difícilísimo. Solamente la experien-

## Compañero:

Contribuye, según tus posibilidades, a la rotativa de «EL SOCIALISTA».

cia puede hacer valiosos descubrimientos en este orden. El resultado de la táctica seudorrevolucionaria es desastrosa, ya que sus partidarios se apoyan en el revolucionarismo cual naufragos sobre la tabla de salvación. El resultado es de un perjuicio enorme para la marcha de las organizaciones, porque el naufragado sale a flote llevando debajo la tabla sobre la que se apoya.

Es una cobardía conocer el mal y dejarle actuar no recurriendo a la terapéutica. Pero si recurrimos a ella, habremos contribuido ciertamente a la consecución y esclarecimiento de la táctica revolucionaria.

AURORA ARNAIZ

## Lo que es el fascismo

Claus Selzner, jefe de la oficina de organización del Frente alemán del Trabajo ha sentido el prurito de dedicar una serie de artículos, publicados en Der Deutsche—la gaceta de su oficina—, a la elucubración de «consejos» relativos a la realización de las misiones atribuidas al Frente del Trabajo. Cediendo a los impulsos de su imaginación, ha colocado al final de uno de los artículos esta incongruencia: «La mayor parte de la gente no comprende la diferencia entre reivindicación social y orden social.»

A esta laguna de la inteligencia humana quiere remediar puntualizando: «Para las reivindicaciones sociales están los interesados. Para el orden social está la institución oficial de los curadores del Trabajo». Para dar mayor luz a esta afirmación reveladora este señor agrega: «Las reivindicaciones sociales no sólo son asunto del personal (de la escuadra, de la fábrica, empleando la terminología nazi), sino también, en igual proporción, la del «führer de empresa».

Después de una salida tan bonita, la pluma de Selzner agrega sola: «Únicamente con este espíritu el Frente del Trabajo puede defender las reivindicaciones». Con la condición implícita de que los señores patronos no sufran el menor perjuicio. Los trabajadores alemanes en la medida que compren y lean Der Deutsche habrán leído con estupefacción que «la enunciación de las reivindicaciones sociales es, sobre todo, misión del «führer de empresas». A estos respetables patronos el señor Selzner distribuye después el consejo siguiente (seguramente en lo relativo a los sueldos): «El führer de empresas debe demostrar una firmeza de carácter igual en la negativa como en la aceptación de las reivindicaciones».

Todo el mundo puede estar seguro de que los Krupp y los demás potentados no vacilarán para aplicar este consejo al pie de la letra e incluso más allá. Tanto más cuanto que el Selzner les recuerda, muy a propósito, que los «curadores del Trabajo están ahí». En una palabra, si una «escuadra» abrigaba algún día la espeluznante idea de reclamar, por ejemplo, un aumento de salarios «la institución oficial de los curadores del Trabajo» velaría energicamente por el mantenimiento del «orden social» en el Reich de Hitler.

¡Patronos alemanes, estad tranquilos! El Frente del Trabajo vela por vuestra tranquilidad y vuestros beneficios.

Contra una organización de este tipo y contra los fascistas que la patrocinan todo recurso nos parece lícito.

# ¡ALERTA, TRABAJADORES!

El pleito catalán puso en vilo a una región española. El problema municipalista cobra caracteres trascendentales en las provincias vascongadas. España entera vibra en estos momentos, justamente indignada, contra las constantes provocaciones de las derechas reaccionarias. Los deshonestos, los traidores, gozan de favor. Lerroux —son sus palabras— tiene dentro de sí un sable.

¡ATENCIÓN! Afiliados y amigos deben vivir bien despiertos. El socialista con una obligación: acudir a los Centros, pendiente en el ánimo la gravedad del instante. El amigo, la solidaridad presta a manifestarse. La disciplina, rígidamente mantenida. El oído, finamente atento en unos y otros. Los labios, sellados a palabras indiscretas. Y el espíritu de lucha preparado firmemente. Sin desmayo, pero también sin impaciencia.

El poncio de Vizcaya dió días pasados una lista de caballeros, entre los que hay un buen número de industriales, a quienes ha asentado en los cargos edilicios. Es la política de asentamientos del Gobierno y del poncio. De entre ellos han elegido alcalde a don Pablo Barrera, acaso por ser el caballero más industrial.

Faltaban en la lista los que van allí, no por ser caballeros de industria, sino por sus propiedades. Habrá que ver quiénes serán y qué propiedades las suyas.... Poco más o menos, como las de los otros.

## Consignas

### Ayudemos a "El Socialista"

El Grupo de Amigos Socialistas y Simpatizantes de Torre-Urizar, Iralabarri y Larrasquitu está organizando un gran festival a beneficio del órgano de nuestro Partido en la Prensa, el que se celebrará en el Salón Vizcaya a fines del corriente mes o primeros días del próximo.

Este festival consistirá en la representación de un boceto de comedia infantil de Benavente por los niños del Grupo, de un juguete cómico de Pina Domínguez, por los veteranos compañeros Garaigorta, Obregón, Garrote, María Alegría y cuatro bellas y encantadoras jóvenes socialistas y republicanas de izquierda de aquellos barrios. Además, el también veterano artista camarada Sesma recitará un chispeante monólogo, y por último hará su presentación el humorístico excéntrico "Sial", que, como siempre, hará las delicias de la concurrencia con sus genialidades.

Dado el fin a que se destinan los beneficios que se obtengan en este festival y los elementos que en él toman parte, se puede asegurar que constituirá un éxito por todos los conceptos.

### Concejales gubernativos...

Tomaron posesión los concejales gubernativos, en cuya selección y designación ha puesto tanto cuidado Velarde, y ya los vecinos de la villa sienten subir a su rostro la vergüenza insospechada.

La lista está preñada de hombres desconceptuados públicamente por causantes de delitos comunes unos, por ser actores de vicios y costumbres depravadas otros. Se salva algún señor que al aceptar este cargo sufre la pena de su despreocupación moral.

Los hay, en la gama de este mosaico de vil barro, quienes han sufrido prisión o proceso por abusos deshonestos. Hay quien se saltó a la torera las disposiciones que regulan el pago de derechos por importación. Y quien rinde culto a Baco y quienes se saturaron de vicios y llegan a los «refinamientos» más asquerosos.

Los hay, corporativos, cuya moral en el hogar deja mucho que desear, y monárquicos y derechistas intransigentes. En fin, que se ha lucido Velarde.

Bien se vé que Velarde no para en pelillos. Para regir los destinos de la villa pueden ser designados los radicales lerrouxistas sin tener necesidad de certificado de vecindad ni de buena conducta. Si aquélla no se acredita, bien; si

ésta no puede ser certificada, mejor.

En la solera velardina se depuran toda clase de vicios. Salen al conjuro de su orden los deformados moralmente, profesores de ética y los encanallados administrativamente como para ser ejemplo de gobernantes.

Bilbao se ve regida por ese montón de gentes desconceptuados. Los que se salvan del calificativo, o no rigen mentalmente o aceptan «candorosos y coitados» para laborar por los organismos o partidos que de otra forma no alcanzarían el asentamiento del pueblo.

Bilbao, la villa de nombre universal alcanzado con trabajo y con dolor se ve manchada por el cieno de gestores gubernativos.

Cuando vuelvan a regirla los verdaderos representantes del pueblo, habrán de adoptar el primer acuerdo este: «Se acuerda rotular los carros de la limpieza pública con los nombres de los más destacados gestores gubernativos para que el pueblo a su paso los recuerde.»

## De todo un poco

### Cree el ladrón...

El Gobierno Samper ha dispuesto, ante la duda de que los ciudadanos jóvenes sean idiotas como los hijos de algunos ministros, que los menores de 23 años han de tener el consentimiento de sus padres para pertenecer a las Juventudes, y de ahí para arriba el de sus abuelos.

### ¿Y si se la hubieran dado a su mamá?

Uno de los bizarros guardias de Asalto que tan brillantemente actuaron a la llegada del orfeón de la Casa del Pueblo de Valladolid amenazó a unas compañeras con darles una patada en el vientre si no se retiraban.

No le hubiera estado mal una patada a su madre cuando estaba encinta de semejante fiera con uniforme.

### Imparcialidad monárquica

El Gobierno y sus satélites suspende toda clase de actos izquierdistas por temor a «concentraciones». En cambio autoriza actos monárquicos como los celebrados el pasado domingo, en los que hablaron incluso ministros y nada menos que el de Instrucción Pública actuó acompañado de la cotarra asturiana.

### Y va de atracos

Vuelven a abundar los atracos. Uno se llevó a cabo hace pocos días en plena Casa de Correos; otro en la estación de Achuri, donde se despojó de los billetes a los señores Ercoreca y Garbisu y otro también en una estación, esta vez en la del Norte, donde se les «distrajo» las camisas a quince jóvenes socialistas, más veinticinco pesetas a cada uno.

MICROBIO

## El pleito de los Municipios vascos

### No son la cárcel y el proceso las soluciones adecuadas

En la jornada del día 12 de agosto escribimos unas líneas de sereno comentario sobre el pleito de los Ayuntamientos. Serenidad que, al presente, no deja de asistírnos. Pues que el problema merece nuestra atención, volvemos al tema.

Decíamos entonces que el gobernante precisa algo más que saber sentarse en una poltrona. Y así, en efecto. Camino lleva la cuestión para observar la falta absoluta de tacto. En cuanto a nosotros respecta no hemos perdido la ecuanimidad. Por contra, el comentario de la primera autoridad sale a desatino por nota. En unas, la información se lleva a efecto de forma parcial e injusta. Otras, recogen exclusivamente, la torpe expresión del impotente. Maniobra, ilegalidad, rebeldía. Vocábulos captados en la inmundicia prosa de los diarios enemigos del régimen cobran oficiosidad en las notas gubernativas. Son, se nos alcanza, sus mentores y guías. Si acepta tal clase de asesoramientos es, justamente, por razón de seguir la trayectoria del partido a que pertenece. Desde hace algún tiempo no se admite en las altas esferas más consejo que el dictado desde el campo monarquizante o jesuítico. Dígalo, si no, El Debate. Sugerencia o petición que realice se verá hecha carne con sospechosa complacencia. La razón de la fuerza se pidió en el pleito catalán. Idéntica solicitud se hace en el problema de nuestros Ayuntamientos. Y con solicitud sumisión se opuso a las demandas justas del pueblo la brutalidad de la gendarmería al servicio del Estado.

La cuestión entra en una nueva fase. No digamos de dureza. Hechos estamos ya a métodos represivos. La mejor prueba de nuestra razón la tenemos, de siempre, en la saña con que se nos persigue. Pero encarcelamientos y persecuciones no hacen mella en nosotros. Menos aún puede esto amilanarnos. La entereza es innata en cuantos se entregan con fe a nuestro ideal. Han templado suficientemente a los socialistas muchos años de luchas, sacrificios y persecuciones. Las

rejas carcelarias dan tenacidad al ánimo. Y más aún si la prisión es inmóvil e injusta. Nunca tuvo la justicia burguesa, tratándose de trabajadores, la balanza en su fiel. Lo proclama así la multitud de salteadores, falsarios y tramposos que desconocen la celda y el rastrillo. Y quizá sea en estos momentos de euforia radical cuando el estupro y la falsia cuentan con más libertad de movimientos. La mordaza, para la Prensa y los hombres amantes de la verdad. Esposas, para las manos callosas, pero limpias. Guante blanco para cubrir la suciedad de otras manos. Libre albedrío para aquellos sobre quienes la ley debió dejar caer el peso de la sanción.

Así las cosas, convenirá decir unas palabras enderezadas al amigo y al adversario. Al amigo, como llamada de atención, clarín de alarma, por cuanto tiene de peligrosa la ruta que sigue el adversario. A éste, para prevenirle de los riesgos a que puede conducirle esa posición. No se diga ni se ufane nadie, y menos quien tiene las riendas del Poder en la provincia, de que el pueblo está al margen del conflicto. Esto sería tanto como cerrar los ojos a la realidad o desconocer las peculiaridades de Vizcaya. Tiene el problema, insistimos, la simpatía popular al lado de los Ayuntamientos. No se olvide que el voto ciudadano, en abrumadora mayoría, llevó a los Concejos a los hombres que se multa y encarcela. Nacionalistas y socialistas son, por hoy, la inmensa mayoría de la región vascongada. Los lectores de El Pueblo Vasco no suman dos docenas. Los radicales adheridos al partido implicado en el Gobierno no darán aquí número ni para cubrir los escaños municipales. Medítese, pues, en las consecuencias a que puede conducir tan desalentada conducta, como es lo de enfrentarse a todo un pueblo que piensa, vibra y tiene dignidad. Pueblo que en muchas ocasiones ha descalificado a personajes emplatados en el despacho gubernativo de la Alameda Recalde. Podemos, puestos a ello, demostrarlo cumplidamente.

Los concejales vascos han llegado en el cometido de sus funciones y en la defensa de los intereses de la región hasta donde su deber les dictó. Por eso han sido encarcelados por una Justicia tornadiza que admite sugerencias y presiones del Poder y se rasga las vestiduras cuando la verdadera justicia, la del pueblo, les demuestra —como en Barcelona— que las leyes de Alfonso, el Sabio, no van bien con los tiempos modernos.

Nuestro saludo, nuestra adhesión y nuestra solidaridad para con los concejales presos.

El concejal señor López Elorriaga se encuentra enfermo y continúa en la cárcel.

Nos hace sonreír la diferencia de criterios de los flamantes Gobiernos lerrouxistas. Un concejal, que no ha hecho sino defender los intereses del pueblo, se halla enfermo en la prisión y nadie se preocupa. Los sublevados de agosto, tan pronto como alegaban tener un niño, eran enviados de la prisión a su casa. Y a cualquier contrabandista acusado de soborno, de negocios turbios, de inteligencia con el Extranjero para saquear la Hacienda nacional, cuando no se le autorizaba a marchar a su casa, se le facilitaba la huida.

Un honorable industrial puede ser cualquiera. Basta atenderse al cumplimiento estricto de aquel ejemplo de varones que era el tendero que rezaba el rosario.

«Santa María, madre de Dios... ¿Has mezclado la melaza con la miel?... Ruega por nosotros, pecadores... ¿Añadiste los veinte kilos de piedrecillas ahumadas en el saco de café?... Ahora y en la hora...»

O al otro, no menos real, de aquel que borra las marcas en artículos férreos y les estampa otra de precio más elevado. En suma, un falsificador.

## Hojas de álbum Actos de solidaridad que agradecemos

### "La Plañidera"

La Gaceta, hija espiritual de los que ensangrentaron este país en dos guerras civiles, enfrentando hermanos con hermanos en defensa de unos principios en absoluto antivascos, pretende ahora darnos lecciones de vasquismo y fraternidad.

La Gaceta, hija de los que, tras asolar su patria, no tuvieron inconveniente en darse el abrazo para «librar» del «biberon centralista», llama «hermanos» solamente a los vascos católicos, y ello con el tono melifluido e hipócrita que usó siempre, cual «buena» jesuita, la deslenguada portavoz del «Tempranillo».

La Gaceta, fiel a las normas persecutorias y vengativas de la Iglesia, que tan bien la emplea de «acusita», desconoce una vez más la doctrina de Cristo, para quien todo el mundo era su hermano.

La Gaceta, por boca de López Becerra, a quien no se le encuentra de vasco ni el acento, quiere que solamente opinen en el conflicto «los vascos legítimos».

«Por qué, entonces, opina el «ilegítimo vasco» señor López y cómo llega a tanto el impudor político de la «compositora de fotografías» y «exclusivista de ciertas caricaturas»? ¿Qué tiene que hacer aquí, en tierra vasca, la proxeneta del absolutismo y «terror» de la masonería?

### Fábula

Calígula nombró emperador a su caballo. Cierta. Pero otros pueblos, por ello desgraciados, soportaron en todas las épocas gobernantes tal vez peores que el caballo de Calígula, que, contrariamente a la burra de Balaam, no hablaba siquiera. Recordando a los que hablaron, no resistimos la tentación de escribir una fábula.

### EL BUEY

(Imitación a Samaniego)

En amena reunión de «sabios» animales debatióse un día una cuestión. Expusieron al pueblo su opinión un oso, dos chacales, la zorra, un avestruz y un avefría. En fin; hablaron todos. Sólo un buey no decía lo de «esta boca es mía». Con exquisitos modos la zorra «dijo» al buey: —¿Qué dices tú? y el buey abrió la boca y «dijo»: —¡Múuu!

En ciertas elevadas reuniones, pretendiendo exponer sus opiniones, muchos «sabios» hablando bufan, rugen y, cuando abren la boca, también mugen.

WILLY

## Actos de solidaridad que agradecemos

Hace unos días recibimos la visita de unos compañeros de Vizcaya, quienes para venir a vernos, al carecer de medios económicos para pagar el viaje por ferrocarril u otro medio de locomoción, habían realizado a pie desde Las Carreras hasta San Sebastián. Y huelga decir que el de regreso lo han hecho en las mismas condiciones.

No conocíamos a dichos compañeros. Sabíamos sólo que son socialistas. Y hemos visto que sus sentimientos de solidaridad, al no poderlos expresar de otra forma, se han manifestado de esa manera verdaderamente conmovedora y heroica.

De Vizcaya también, de los compañeros papeleros de Arrigorriaga, hemos recibido la visita de un representante y un giro de treinta y seis pesetas, producto de una suscripción hecha en una asamblea.

Si de agradecer son, y mucho, las manifestaciones de solidaridad que diariamente recibimos (que no son pocas) de los compañeros y organizaciones con los cuales convivimos hasta el momento de nuestra detención, lo es con mayor motivo la de aquellos compañeros que, desde lejos, tienen un recuerdo y manifiestan un interés tan evidente en hacernos patente su solidaridad.

No ha vacilado un solo instante nuestro ánimo desde que fuimos encarcelados, pero aunque así no hubiera sido, las pruebas de adhesión que recibimos, y entre las que queremos hacer resaltar las dos mencionadas, bastarían para estimularnos y reconfortarnos.

Quede, pues, patente nuestro agradecimiento a los compañeros de Vizcaya. Sus manifestaciones de solidaridad son de las que jamás se olvidan; su espíritu de sacrificio es una prueba más del espíritu revolucionario que siempre ha sido la característica más sobresaliente del proletariado vizcaíno.

¡Salud, camaradas!

San Sebastián, 28 de agosto de 1934.— LOS PRESOS SOCIALISTAS.

## Por indeseable

La Sección de San Salvador del Valle del Sindicato Obrero del Ramo de la Edificación de Vizcaya, en su última asamblea, tomó el acuerdo de expulsar de la misma a Darío Royuela, por malversar fondos producto del cobro de unas cotizaciones. Este individuo también ha incurrido en un hecho análogo con otra entidad de esta Casa del Pueblo, por lo cual ponemos en conocimiento de todas las organizaciones la condición poco correcta de este individuo.

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

## Por instinto de conservación

### Los Ayuntamientos frente al Estado

No es un secreto la mala situación económica de la mayor parte de los Municipios de España. Si pudo pasar desapercibida anteriormente para quienes no miran más que a lo superficial de la situación y si a pesar del libro publicado por Senador Gómez, no había trascendido a la opinión general el estado de bancarrota en que la mayoría de los Ayuntamientos de nuestra nación se desenvuelven, las noticias divulgadas en fechas recientes sobre la catastrófica posición de los de Sevilla y algunas otras localidades, plantea de un modo crudo la verdadera situación de este problema.

Conviene a todos que miremos detenidamente cuestión tan delicada. Las haciendas municipales de toda la Península se hallan quebrantadas. Ello denota, cuando menos, un mal; algo que hace languidecer a los pueblos hasta el grado de que se nos derrumbe el ánimo cada vez que, salidos de la población, nos vemos obligados a pasar un día en cualquier pueblecillo. ¿Cuál es la causa de que en todos los pueblos españoles haya un tan elevado número de casas derruidas, fincas que no son más que un montón de cascotes en el suelo y unos tablones manteniéndose en pie por un milagro de equilibrio? ¿Por qué no se reconstruyen esas casas, a cuya propiedad han renunciado hace tiempo sus dueños? Hay, cuando menos, una causa; seguramente, dos. La causa primaria es una administración local incomprensible en nuestros tiempos. A los pueblos se les niega recursos y, por el contrario, se les imponen cada año mayores cargas. Eso es indiscutible. De no ser así, podrían hallarse al borde de la ruina algunos Ayuntamientos, acaso muchos; pero de ninguna manera la mayoría de los existentes; de ninguna forma el 66 por 100. Este sólo hecho debiera ser suficiente para que los Gobiernos meditaran; y para que, tras de meditar, procuraran buscar la solución adecuada.

No ocurrirá así. Esa causa original, como la otra que señaláramos, y que no es otra que el caciquismo, que acaba de perfilarse, de precisarse, que complementa la primera, puesto que es omnipotente para interpretar las facultades que la ley concede a los Municipios y recargar los impuestos sobre los más miserables; sobre aquellos a quienes se priva de trabajo y se persigue por su adaptación al ambiente en que vive y prospera el cacique, subsistirá mientras no hagamos nos-

otros nuestra revolución. Tenemos a la vista el ejemplo más palpable de que podíamos haber echado mano: los Municipios vascongados. En el fondo, en toda la protesta de los Ayuntamientos regionales, el nombramiento de sus Comisiones, su resistencia y sus dimisiones, no hay más que esa misma cuestión. Existe una ley que a los Ayuntamientos vascongados concede determinadas prerrogativas que el Gobierno quiere desconocer. Y los Ayuntamientos, que se consideran asistidos de razón y que quieren se respete su derecho y no morir ahogados en deudas, como tantas otras Corporaciones populares españolas, salen por sus fueros. He ahí todo el conflicto de Vasconia.

Suerte que casi todos los Municipios españoles se han dado cuenta del caso. Porque aquí, lo que se dilucida es el porvenir de los pueblos vascongados que no quieren entrar a engrosar el elevado número de Ayuntamientos en ruinas. Conviene que este aspecto de la cuestión la tengan muy en cuenta todos los Municipios para apoyar a los de nuestra región, como ya lo han comenzado a hacer un buen número de ellos, de las localidades en que mayor conocimiento de estas cuestiones existe. Este es el momento de llevar a la práctica la idea que entrañan esos Congresos municipalistas del tipo del celebrado en Gijón recientemente. Porque si estos actos no han de servir para establecer lazos de solidaridad entre dichas Corporaciones cuando se están defendiendo sus prerrogativas más genuinas, no hay razón para celebrarlos.

### Juventud Socialista de Bilbao

Esta Juventud celebrará asamblea general extraordinaria el día 14 del presente, a las ocho y media de la noche, con el siguiente orden del día:

- Discusión del proyecto de Reglamento por el que se han de regir las Juventudes Socialistas de Vizcaya.
- Proposiciones al Congreso Provincial.
- Nombramiento de cargos; y
- Proposiciones y preguntas.

Esta asamblea se celebrará en el salón de actos de la Federación de Sociedades Obreras, exigiéndose a la entrada el carnet de la Juventud, sin cuyo requisito no se podrá entrar en el local.

Uno de los problemas que plantea la segunda enseñanza es el de los exámenes. En esta cuestión hay diferentes criterios. Mientras unos pugnan por sustituirlos por otras pruebas de capacitación, otros opinan por mantenerlos.

El señor Silván, flamante gestor del Ayuntamiento, ha resuelto la cuestión de un modo curioso: El es profesor de gimnasia, aunque sus alumnos no lo saben, porque no da clase casi nunca. Cuando llega fin de curso los futuros bachilleres pagan los derechos de examen y obtienen sin más el certificado de competencia.

El profesor se ahorra las clases. El alumnos los exámenes. Todos contentos. Muy bonito y muy... moral. De una moralidad completamente lerrouxista.

El "gorrón número uno" de la provincia, título alcanzado por cierto señor en fuerza de suspender los banquetes a que no se le invita, está que no le llega la camisa al cuerpo. Teme un atentado.

No le bastan quienes le guardan la espalda y se dice que se dispone a vender cara su piel, para lo que se entrena en el tiro en cierta finca de Marquina, donde, antes de ahora, le han echado de comer para que recupere los doce kilos que ha enfiaquecido.

No tema por nosotros. Nos dedicamos a caza mayor. Los conejillos no los utilizamos ni para experiencias.

### Glosa semanal

## Manufactura de concejales al por mayor

POR CRUZ SALIDO

Se nos permitirá intentar una sincera defensa del señor Velarde, gobernador civil de Vizcaya. El momento que elegimos para esta apología es excepcionalmente difícil para que las gentes la acepten y acaso nuestra teoría sobre el señor Velarde encuentre demasiados contradictores. Ello no puede arredrarnos. A nosotros, como al señor Velarde, nos tientan las empresas difíciles e inaccesibles. A nosotros, como al señor Velarde, nos enamoran las ideas geniales.

¿No es una idea genial la que está desarrollando con magnífica escrupulosidad el señor Velarde desde el Gobierno civil de Vizcaya? Quienes la juzgan de otra manera es porque no han penetrado en la entraña de ese propósito gigante. Nosotros tuvimos la fortuna de vislumbrar la genialidad del señor Velarde cuando describimos aquella proeza épica, inenarrable y maravillosa, según la cual había conseguido lo que está fuera de todas las posibilidades humanas: encontrar unos cuantos lerrouxistas en Vizcaya. «Una caza emocionante», titulábamos aquel comentario nuestro. Ya en él se presentaba la audacia heroica de este hombre, mucho más arrojado que quien se adentra en la selva africana. Cazar lerrouxistas en Vizcaya es tarea casi imposible. Pero es mucho más imposible crearlos con aquella inefable desenvoltura que el Creador hizo surgir a Adán de la nada. Y el señor Velarde los crea con estupenda sencillez. Tal vez, siguiendo la táctica implantada por el Creador, cuando fabricó en un segundo a Eva, el señor Velarde se saca a los lerrouxistas de sus propias costillas. Un gobernador civil, si está bien fecundado por Salazar Alonso, alumbrará concejales lerrouxistas con bastante más prodigio que el registrado en el religioso misterio de la encarnación.

Más, ¿se saca de las costillas los concejales lerrouxistas o se los extrae de las extremidades inferiores? De la costilla de Adán no salió más que una Eva. De las costillas de Velarde no pueden brotar 736 evas edilicias y es más lógico sospechar que, por un proceso de gravitación, la manufactura de los nuevos concejales vizcaínos ha ido descendiendo hasta las puntas de los pies y el gobernador elabora los ediles a patadas, procedimiento con el cual ha batido el «record» establecido en el Paraíso por la propia divinidad.

Todo eso, con ser tan asombroso y con reclamar de una manera absoluta nuestra admiración por el señor Velarde, no es, sin embargo, lo más extraordinario. La manufactura de concejales lerrouxistas al por mayor, tarea en la que se han especializado todos los actuales gobernadores, como la manufactura de embutidos, es una industria que tiene un excelente porvenir en España, sobre todo si el Gobierno se preocupa de estimular nuestra riqueza ganadera, que de aquí en adelante habrá encontrado su mejor mercado. Lo verdaderamente maravilloso del señor Velarde es esa atinada y justa interpretación que ha dado a las nuevas teorías penales de los criminalistas de la escuela italiana, de los cuales es Lombroso su más legítimo representante. Estas nuevas teorías afirman que en todo culpable de un delito hay un enfermo mental. La doctrina de la irresponsabilidad del reo, que tan serios reparos encuentra en los juristas de todo el mundo, tiene en el señor Velarde un fervoroso defensor. Claro es que esta doctrina revoluciona profundamente el tradicional y viejo sentido de la pena. Y esto, exactamente esto, es lo que ha hecho el señor Velarde, adelantándose audazmente a las futuras evoluciones del Derecho. Con esta doctrina, sentada la irresponsabilidad de aquellos que delinquen en delitos vulgares, sobran las cárceles. El señor Velarde se ha dado cuenta de la necesidad de esta transformación. Y con una sagacidad extraordinaria ha ido eligiendo a casi todos los que rondan la cárcel y los ha recluido en el Ayuntamiento, nombrándolos concejales. A no ser fundado en las teorías de Lombroso, relativas a la irresponsabilidad, ¿podría ser gobernador civil de Vizcaya el propio señor Velarde?

## Divulgaciones

### Soviets, Sindicatos y Comités de fábrica

II  
 ¿Cuándo son necesarios los Soviets?

Está bien que el proletariado internacional copie todo lo bueno creado por la Rusia Soviética, pero sería una estupidez que para crear los Soviets siguiésemos el mismo proceso que los trabajadores rusos: Podemos admitir que los Soviets, con ligeras modificaciones que simplifiquen su constitución y funcionamiento, pueden ser la plataforma política del Poder socialista, pero no es posible aceptar el seguir de etapa en etapa el plan lento seguido en Rusia por imperativo de las circunstancias.

Los Soviets son, pues, la base política del régimen de dictadura proletaria. Su creación fué necesaria en Rusia antes de la insurrección armada por razones de propaganda, lo cual ayudó a bien definir su significado y función. Pero las circunstancias han cambiado, los acontecimientos se han precipitado, una gran experiencia se ha adquirido y los Soviets, sabido ya lo que representan, son innecesarios antes de la insurrección armada, y sería perder lastimosamente el tiempo si ahora nos dedicásemos a preconizar la necesidad de su creación pro-insurreccional por el solo afán de seguir al pie de la letra el ejemplo de Rusia, donde, a pesar de lo que alguien puede creer, se cometieron errores enormes. Y no es que pretendamos hacer ahora la crítica de los mismos, justificados en gran parte por la falta de una experiencia aleccionadora, es que aspiramos a que la experiencia sirva a nuestra causa y que el fanatismo no nos ciegue hasta el extremo de copiar estupidamente, lo bueno y lo malo.

### Los Sindicatos antes y después de la insurrección

Sin que ello quiera decir que los Sindicatos obreros deben abstenerse en materia política, su función es esencialmente económica. Lo es antes y después de la revolución; en régimen capitalista y en el proletario.

Ya hemos hablado de esto en otras ocasiones, y si hoy insistimos en ello es para evitar que se confundan funciones tan dispares como son las de los Soviets, los Sindicatos y los Comités de fábrica.

Lo evidente es que el Sindicato es la organización fundamental del proletariado en régimen capitalista. Más indispensable

que los Soviets, más que los Comités de fábrica, más incluso que el Partido Obrero. Más concretamente aún: el Sindicato es para el proletariado el arma indispensable para la revolución y en todas sus luchas contra el enemigo de clase, lo mismo que el Partido Socialista, la «vanguardia de la clase obrera», es indispensable para guiar los Sindicatos revolucionariamente. Y con esto se da un mentís categórico a quienes atribuyen a los Sindicatos una función «únicamente económica». Nosotros hemos dicho «esencialmente económica», porque esa es su función en realidad, pero dando el verdadero significado a la expresión «económica» y que no es otra cosa que uno de los aspectos de esa «economía concentrada» que se llama política.

El Sindicato es indispensable para la acción del proletariado. Representa el «conjunto organizado» de los trabajadores que aceptan el principio de la lucha de clases. No pueden confundirse los Comités de fábrica, que agrupan todos los obreros, organizados sindicalmente o no, con los Sindicatos. Si el Partido es la fuerza espiritual de los Sindicatos y éstos la escuela de futuros militantes de aquél, los Sindicatos son los inspiradores de los Comités de fábrica, donde se forman los nuevos militantes sindicales.

Claro es que todo eso se deduce viendo el problema en su aspecto teórico. Ya veremos luego cómo en la práctica hoy ya no puede seguirse ese ritmo orgánico (en el actual régimen capitalista) entre el Sindicato y el Comité de fábrica. Ello redundará en favor de mi tesis contraria a la creación ahora de los Comités de fábrica, por las razones que expondré. Pero no estará demás esta expresión, pues que de lo que tratamos es de señalar lo que son todos esos organismos que nos ocupan y cuándo y cómo son necesarios.

Por lo demás, la misión de los Sindicatos en la época de dictadura proletaria es tan inconfundible como en régimen capitalista. En varias ocasiones nos hemos referido a este particular lo cual nos ahorra el volver a insistir sobre ello. Remitimos al lector a nuestros anteriores trabajos. Aunque no estará demás que repitamos que los Sindicatos serán los administradores de la economía obrera en régimen socialista.

FRANCISCO GARCÍA LAVID

Cárcel de San Sebastián.

Ante el cariz que va tomando la cuestión de los Municipios hay quien ha firmado su propia partida de defunción política: Gallano, que al no serle admitida la dimisión se ausenta. Realmente, no se puede pedir la misma sensibilidad a un Beltrán, un Velarde y demás tozudos de la política.

Senador Gómez ha afirmado que había en España seis mil Municipios a punto de ser embargados por su fatal situación económica. Eso era la semana pasada. Desde el día 7, o sea desde la dimisión de los concejales de la región, el número ha aumentado. Tan pronto como lleven un mes de actuación los gestores nombrados, al número de seis mil habrá que añadir tantos Ayuntamientos como Gestoras designadas.